

## **Discurso da Profa. Maria Isabel Rodríguez, por ocasião da outorga do título de Doutora Honoris Causa da Universidade de Brasília.**

Discurso pronunciado por la profesora Maria Isabel Rodríguez, con motivo de la concesión del Título de Doctora Honoris Causa de la Universidad de Brasilia.

Speech by Professor Maria Isabel Rodríguez, on the occasion of granting the title of Doctor Honoris Causa from the University of Brasília.

Maria Isabel RODRÍGUEZ

Presidente del Consejo Universitario y Magnífico Rector de la Universidad de Brasília, Profesor Ivan Marques de Toledo Camargo;

Director de la Facultad de Medicina de la Universidad de Brasília, Profesor Paulo César de Jesus;

Directora de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Brasília, Maria Fátima Sousa;

Directora de la Facultad de Ceilândia de la Universidad de Brasília, Diana Lúcia Moura Pinho;

Dr. Danilo Aquino Amorim, Representante estudiantil.

Tengo el inmenso honor de rendir mis agradecimientos a esta respetada, querida y prestigiosa institución, por concederme su más alto grado académico, el Doctorado Honoris Causa, particularmente porque dicho título es otorgado por esta Universidad, según sus propias palabras, “hay personalidades que se han distinguido por su saber o por su actuación en las artes, las ciencias, la filosofía, la literatura o la mejor comprensión de los pueblos”<sup>1</sup>.

Me honra incorporarme a esa lista de distinguidas personalidades homenajeadas con este grado al lado de la figura cimera del profesor Paulo Freire<sup>1</sup>.

Tiene un especial significado para mí el haber sido propuesta por la Asamblea General de estudiantes de Medicina de la Universidad de Brasilia. Son ellos los mejores censores de la labor

de un docente, de un conductor y rara vez emiten un elogio, un reconocimiento a un dirigente universitario sino están convencidos de sus méritos. Se los agradezco y respeto en alto grado.

Dedico esta honrosa designación a distinguidos luchadores en la construcción de la Medicina Social que se nos adelantaron en el camino. Me refiero a Juan Cesar García, Sergio Arouca, Cecilia Donangelo, María del Carmen Troncoso, Edmundo Granda, Miguel Márquez, Ramón Villareal, entre otros. Desgraciadamente ellos no alcanzaron a vivir para ser reconocidos como se lo merecían.

Vivo con gran intensidad este momento porque me regresa a un periodo de mucha actividad, de lucha frontal entre grandes temas de formación educativa en lo académico, en lo laboral, en lo político y en lo social. Se gestaban procesos formadores que generaron las reacciones autoritarias que se iban a traducir en movimientos de contrainsurgencia, tomas violentas de las Universidades, como el Tlatelolco Mexicano de octubre del 68, del Mayo Francés del 68, a lo cual no es ajena Brasilia, cuyo caso es maravillosamente analizado por su rector de aquel momento, el profesor Darcy Ribeiro<sup>2</sup>, cuando nos dice en 2006 que

(...) el primer proyecto orgánico de crear una Universidad integrada surgió en 1960, en la ciudad de Brasilia, del esfuerzo de un centenar de científicos e intelectuales brasileños reunidos para repensar el proyecto mismo de la Universidad, ante la oportunidad obtenida por la construcción de la nueva capital. <sup>2</sup>

“El proyecto supero las iniciales propuestas por los recursos tanto humanos como materiales con que contó, sigue diciendo Ribeiro,

(...) lo cual permitió aspirar a la creación de una Universidad efectivamente capacitada para el entero dominio del saber moderno, para el ejercicio de la función de Órgano Central de renovación de la Universidad brasileña y para el desempeño del papel de agencia de asesoramiento gubernamental en la lucha por el desarrollo autónomo del país (...). <sup>2</sup>

Pero luego, sigue señalando Darcy Ribeiro

Que la experiencia de Brasilia solo duro inicialmente 4 años; cuando daba sus primeros pasos el golpe militar de 1964 que sometió a Brasil a una directiva regresiva, asaltó a la Universidad y le puso un interventor (...). <sup>2</sup>

Así se destruyó dice Ribeiro “el proyecto más ambicioso de la intelectualidad brasileña, reduciéndolo a un simulacro que aguardó su restauración<sup>2</sup>”.

Me siento particularmente unida y como comentaba en la ceremonia de dedicatoria de Doctorado Honoris Causa en la Fundación Oswaldo Cruz, recordando que invitada por dicha Fundación,

específicamente por el Profesor Laranja y contratada para dirigir los laboratorios de investigación en miocardiopatíachagasica, tuve que interrumpir mi viaje, renunciando a esa importante asignación.

Este análisis de lo ocurrido y la apreciación de la Universidad hacia el año 2006 me imagino es lectura obligada de todos los integrantes de la Universidad de Brasilia en lo que el profesor Darcy Ribeiro<sup>2</sup> considero para entonces “una experiencia en proceso de implementación que siguió siendo cotidianamente comprobada, revisada y ajustada en sus logros y porque no, con sus errores<sup>2</sup>”. Los profesores de Brasilia, dice Ribeiro, reclaman como el primero de sus derechos, el derecho de errar, concluyendo que sin él será siempre difícil hacer alguna cosa que valga la pena.

El proyecto de la Universidad de Brasilia representa un gran paso adelante en materia de universidad en el Brasil, precisamente porque reconociendo sus errores y sus contradicciones, procura corregirlos o superarlos partiendo de una visión eminentemente brasileña de los problemas educacionales y universitarios.<sup>2</sup>

El desarrollo de la Universidad de Brasilia en el contexto de esta maravillosa ciudad, ha sido para mí una experiencia tan bien repensada desde 1960, fecha en que visite por primera vez Brasilia en los albores de su nacimiento. En esa ocasión incursionando en el mundo de la Cardiología viajaba como Presidenta de la Sociedad Centroamericana de Cardiología, y los presidentes asistentes a esa reunión tuvimos la oportunidad de ser invitados por el presidente Kubitschek. No podía dejar de producir un enamoramiento el conocimiento de un proyecto de tal naturaleza. A partir de allí y desde distintas posiciones y organizaciones seguimos el desarrollo de Brasilia que semostró como una ilusión realizable. La magnificencia de lo físico fue acompañada de un desarrollo de ideas sobre innovaciones, de las cuales fue eje central el área de la salud.

Tres trabajos me parecen significativos para orientar en parte el desarrollo de Brasilia, particularmente en el campo de la salud: Me voy a referir apenas a los análisis realizados. Primero, por Sobral<sup>3</sup>, profesor de ciencias de la salud de la Universidad de Brasilia y Mejía, funcionario de la Organización Mundial de la Salud, OMS, que realizaron un análisis de la Escuela de Medicina de Brasilia de 1966 a 1976 sobre el programa de enseñanza médica de la Universidad de Brasilia que se concibió desde un principio como una nueva fórmula para atender las necesidades de la enseñanza de la medicina y los problemas sanitarios del país.

En 1966 se definió el objetivo general de la escuela como “la preparación de médicos capaces de desempeñar amplias funciones de asistencia tanto en beneficio del individuo como de la comunidad<sup>3</sup>”. Se pretendía que el médico pudiera desempeñar funciones múltiples en los servicios de asistencia sanitaria.

Esta orientación se aplicó también cuando se formularon los objetivos docentes de los estudios de medicina de 1969.

- Transmitir todos los conocimientos relativos a los estados de salud y enfermedad

(definidos desde un punto de vista ecológico) y dar a conocer las medidas necesarias para el fomento y la protección de la salud y para el tratamiento de la enfermedad;

- Promover la adopción de un criterio científico mediante el aprendizaje activo y adecuado equilibrio entre la exposición y la experimentación;
- Suscitar nuevas actitudes y sistemas de valores con respeto a la medicina, insistiendo en la salud y no solamente en los hospitales, en el trabajo de equipo y no solamente en el individual, y en un criterio multiprofesional y no solamente medico; y
- Instruir al estudiante en las técnicas de laboratorio y capacitarlo para las necesarias actividades clínicas y quirúrgicas, además de familiarizarlo plenamente con el trabajo cotidiano de los servicios de salud.

Como estrategia de plan de estudio se planteó:

Los rasgos innovadores que diferencian el programa de enseñanza de la medicina de la Universidad de Brasilia de los otros programas del país guardan relación con las tres principales estrategias que a continuación se enumeran:

- Organización de la enseñanza de las ciencias básicas según un criterio integrado y establecimiento de la correlación entre lo normal y lo anormal en el estudio de la estructura y la función del sistema orgánico;
- Orientación de la enseñanza clínica en función de los servicios a la comunidad, basándose en los servicios de asistencia sanitaria del hospital clínico y de las instituciones a fines;
- Flexibilidad en el plan de estudio para que sea el propio alumno el que establezca su ritmo de trabajo y su programa, con la orientación de un director de estudios.

Segundo, el excelente análisis realizado por Luis Carlos Galvão Lobo<sup>4</sup>, profesor y ex director de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Brasilia y el doctor José Roberto Ferreira, Vicerrector de la Universidad de Brasilia y jefe por largo tiempo de la División de Desarrollo de Recursos Humanos de la OPS/OMS. Este trabajo presentado en 1970 a la IX Reunión del Comité Asesor de la OPS en Investigaciones Médicas señala que se establecieron para el curso médico, cuatro condiciones fundamentales:

- Aprendizaje de las disciplinas fundamentales en cursos generales organizados en los institutos básicos de la Universidad de Brasilia.
- Enseñanza pre clínica integrada que proporcione al alumno el conocimiento de

los mecanismos de agresión a células, tejidos y organismos al igual que los de reacción y defensa, y el funcionamiento normal y patológico de los diversos sistemas orgánicos.

- Adiestramiento en una unidad integrada de salud, a fin de que el alumno aprenda las distintas actividades dirigidas a fomentar y proteger la salud, prevenir y tratar las enfermedades, en el plano del individuo, de la familia y de la comunidad.
- Periodo de aplicación o adiestramiento en el servicio de hospital dependiente de la Facultad, o acreditado por ella, procurando completar la formación del médico general o la preparación del alumno para seguir cursos de postgrado.

Tercero, el documento de Darcy Ribeiro<sup>2</sup> que podría considerarse básico, describe el experimento de la Universidad de Brasilia en 1970 que proporciona las pautas generales en que se inscribió dicha experiencia.

Diez años más tarde, en 1989, Brasilia siguió siendo receptiva y participe de los grandes movimientos de avanzada en el desarrollo de la educación médica y en general de la formación de personal en salud.

Es así como parte del esfuerzo desarrollado por la OPS/OMS en la búsqueda de la articulación del conocimiento básico biológico y social, en el desarrollo del pensamiento en salud lo realizamos en Brasilia en 1989 en un extraordinario ejercicio que se denominó “Ciências Sociais e Biológicas no curso Médico<sup>5</sup>” que convocó a una significativa participación nacional y produjo importantes avances en la interdisciplinariedad en la formación médica y enriqueció las concepciones en cuanto a la integración de las ciencias sociales y salud.

Revisando las grandes tendencias en el campo de la educación médica del desarrollo del personal de salud y de su inscripción en la concepción integral universitaria, considero que Darcy Ribeiro resume el pensamiento universitario de Brasilia en el documento “El experimento de la Universidad de Brasilia<sup>2</sup>” y al mismo tiempo hace un análisis de la mayoría de las tendencias de avanzada en el campo de la educación superior y en particular las que se refieren al área de salud, las cuales contienen el pensamiento de Brasilia en esa búsqueda incesante por una educación para todos y al servicio de todos.

“Esta es la Universidad a la cual ahora me honro en pertenecer”

Muchas Gracias!

María Isabel Rodríguez

A los 21 días del mes de octubre de 2014

Universidad de Brasilia, UnB

Brasília, Brasil

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Universidad de Brasilia. *Doctorados Honoris Causa*. Centro de Documentação e Subsecretaria de Órgãos Colegiados.
2. Ribeiro, D. El experimento de La Universidad de Brasilia. *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana* 2006; 8: 161-180.
3. Sobral DT; Mejía A. La Escuela de Medicina de la Universidad de Brasilia (Brasil) 1966-1976. In: WorldHealthOrganization. *Formación de Personal de Salud. Ejemplos de Nuevos Programas Docentes*. Public Health Papers, Geneva, 1978; 70:47-67.
4. Lobo LC; Ferreira JR. La carrera de Educación médica de la Universidad de Brasilia. *Educación Médica y Salud*, 1970; 4:310-327.
5. OPS/OMS-ABEM. *Informe de La reunión sobre Ciencias Sociales y Biológicas en la carrera de medicina*. Enfoque interdisciplinario. Brasilia, Brasil, 26 al 28 de julio de 1989.